

PAZ UNIVERSAL

Hoy no hay gloria más grande para el hombre que ponerse al servicio de la causa de “La Más Grande Paz”. La paz es luz, mientras que la guerra es oscuridad. La paz es vida, la guerra es muerte. Paz es guía, guerra es error. Paz es el fundamento de Dios, guerra es una institución satánica. Paz es la iluminación del mundo de la humanidad, guerra es la destrucción del fundamento humano. Cuando consideramos las consecuencias de la existencia encontramos que la paz y la camaradería son factores de reconstrucción y mejoramiento, mientras que las guerras y las contiendas son la causa de destrucción y desintegración. Todas las cosas creadas son expresiones de la afinidad y cohesión de substancias elementales y su no existencia es la ausencia de sus atracciones y avenencias. Varios elementos se unen armoniosamente en su composición, pero cuando estos elementos no concuerdan, repeliéndose entre ellos, resulta la descomposición y la no existencia. Todo participa de esta naturaleza y está sujeto a este principio, porque el fundamento creativo en todos sus grados y reinos es una expresión o consecuencia del amor. Consideremos la inquietud y agitación del mundo humano de hoy, causada por la guerra. Paz es salud y construcción, guerra es enfermedad y disolución. Cuando se levanta la bandera de la verdad, la paz se torna en la causa del bienestar y progreso del mundo humano. En todos los ciclos y edades la guerra ha sido un factor de desorden y malestar mientras que la paz y hermandad ha traído seguridad y consideración a los intereses humanos. Esta distinción es especialmente pronunciada en las condiciones presentes del mundo, porque el arte de la guerra en siglos anteriores no había alcanzado el grado de salvajismo y destrucción que la caracteriza actualmente. En tiempos pasados si dos naciones estaban en estado de guerra, diez o veinte mil vidas eran sacrificadas, pero en este siglo la destrucción de cien mil vidas diarias es muy posible. La ciencia de la matanza se ha tornado tan perfecta y los medios e instrumentos de que se sirve, han alcanzado tal eficiencia, que una sola nación puede ser destruida en un corto tiempo. De aquí que la comparación con los métodos y resultados del arte antiguo de guerra está fuera de lugar.

De acuerdo con una ley intrínseca, todos los fenómenos del ser alcanzan una cima y grado de consumación, después del cual, se establece un nuevo orden y una nueva condición. Como los instrumentos y la ciencia de la guerra han alcanzado el más alto grado de perfección y eficiencia, se espera que la transformación del mundo humano esté próxima y que en los siglos venideros todas las energías e invenciones del hombre sean utilizadas en la promoción de

los intereses de paz y hermandad. ¡Qué esta estimada y digna sociedad que lucha por el establecimiento de la paz internacional, (New York Peace Society) sea confirmada en sus sinceras intenciones y autorizada por Dios! Entonces se apresurará el tiempo en el que será levantada la bandera de la concordia universal y el bienestar internacional será proclamado y consumado, de suerte que la obscuridad que ahora circunda el mundo se disipe.

Las fuerzas de la tierra no pueden oponerse a los privilegios y dones que Dios ha establecido para este grande y glorioso siglo. Es una necesidad y una exigencia del tiempo. El hombre puede oponer resistencia a cualquier cosa excepto a aquello que está intentado e indicado divinamente para la época y sus necesidades. Ahora, ¡Alabado sea Dios!, en todos los países del mundo se encuentran amantes de la paz y estos principios están siendo extendidos entre los humanos, especialmente en este país. ¡Alabado sea Dios!, este pensamiento está predominando y las almas están levantándose continuamente como defensoras de la unidad humana, esforzándose en asistir y establecer la paz internacional. No hay duda que esta maravillosa democracia será capaz de realizarla, y la bandera de la concordia internacional será desplegada aquí y extendida hacia todos los horizontes, sobre todas las naciones del mundo. Doy gracias a Dios, por haberlos encontrado empapados con tales delicadezas y elevadas aspiraciones y espero que vosotros forméis el instrumento que extenderá esta luz a todos los hombres. ¡Qué el Sol de la Realidad brille sobre el Oriente y Occidente! ¡Qué se dispersen las nubes que nos envuelven y que el calor de los Rayos Divinos dispersen la neblina! La realidad del hombre se desarrollará y aparecerá como la imagen de Dios su Creador. Los pensamientos del hombre tomarán tal ascendente vuelo que sus anteriores conocimientos aparecerán como un juego de niños; porque las ideas y los credos del pasado y los prejuicios, referentes a razas y religiones han sido siempre sombríos y destructivos para la evolución humana. Tengo muchas esperanzas de que en este siglo estos elevados pensamientos sean guías hacia el bienestar humano... Qué este siglo sea el sol de los anteriores siglos, cuyo brillo durará siempre, para que los tiempos venideros glorifiquen el siglo XX diciendo que el siglo XX fue el siglo de luces, que el siglo XX fue el siglo de vida, que siglo XX fue el siglo de la paz internacional, que el siglo XX fue el siglo de las Gracias Divinas y que el siglo XX dejó huellas que perdurarán eternamente.
